S í s i f o

Septiembre 2005
Número uno.

-LETRA E IMAGEN-

Pineda de Mar
Ejemplar gratuito.

Ruleta Rusa
David Lladó

Empresonada

Fotografía/2

DeGéneros
Adolfo Martín

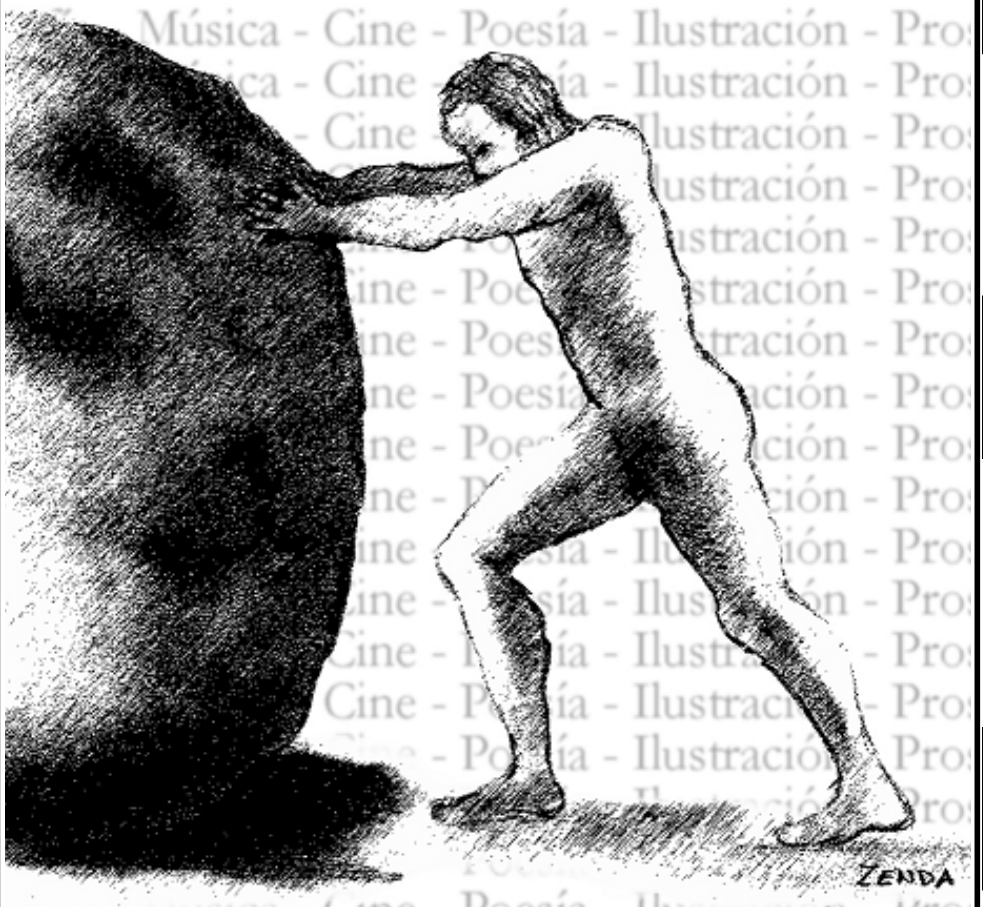
Le Quebec traditionale

Música/3

Paraísos artificiales
Francesca Viana

Señales de humo

Cine/4



sisifopineda@hotmail.com

A solas con el mundo
Albert Pérez

Purificación y roja muerte

Poesía/5

Cronopios propios
Albert Lladó

Cristales

Prosa/6

Delirium tremens
Ruben Fayos

Sólo sé...

Ilustración/7

Sísifo. Nº 1. Septiembre de 2005. sisifopineda@hotmail.com Depósito legal:
Dirige: Albert Lladó. Subdirección: Adolfo Martín. Firmas: David Lladó, Francesca Viana, Albert Pérez, Ruben Fayos. Diseño de la portada: Marc Montis y Elisenda Pérez.
Sísifo no se hace responsable de los contenidos de los artículos ni de las opiniones de los colaboradores.
Los artículos, poemas, fotografías e ilustraciones de esta revista son propiedad de sus autores. Por lo tanto, queda totalmente prohibida la copia y reproducción de los mismos sin el expreso consentimiento de sus autores.

Editorial

Sísifo es castigado por su astucia. Eternamente, tendrá que subir una roca por una montaña, ciego, sabiendo que, al llegar a la cima, la roca caerá a un valle desde el cual tendrá que volver a arrastrarla.

Camus utiliza este mito griego como metáfora del hombre moderno. Un hombre que vive en el absurdo de su vida cotidiana, encadenado a hacer trabajos estúpidos para sobrevivir, y que no le realizan como individuo. Como única solución, como único atisbo de libertad, el hombre moderno sólo puede salvarse a través de la creación.

Sísifo en Pineda de Mar es eso. Jóvenes que no quieren dejar de serlo. Sin lucros, pero con ánimos, inauguramos esta revista, este fanzine, que no tiene otra pretensión que la de no pretender. Es nuestra ventana, nuestro refugio, nuestra excusa. Es un intento de no hacer política, precisamente porque somos demasiado políticos. Sísifo en Pineda es una invitación, una mano tendida, un guiño, un lugar de encuentro. Es una caricia. Una bofetada. Un beso.

El absurdo sólo puede combatirse desde el absurdo. Y no hay otro absurdo mayor, y más gratificante, que el de intentar salir del espacio-tiempo, con un verso, con una metáfora, con un recuerdo. Los que hacemos Sísifo queremos dejar atrás el camello y el león de Nietzsche. Queremos volver a ser niños. O, al menos, intentarlo. Estáis todos invitados a nuestro viaje.

A. Ll.

sisifopineda@hotmail.com



David Lladó
davidllado@gmail.com
www.imatges.net

Ruleta rusa

Empresonada





Adolfo Martín
fitoful@hotmail.com

DeGéneros

Le Quebec traditionale

Ante todo, me gustaría darles la bienvenida a todos aquellos que, aunque seguramente atraídos por la gratuidad y posiblemente también por el aburrimiento que les provocan otras publicaciones (locales o no), se han decidido a ojear, si más no, esta humilde revista.

Este mes dedicaremos esta sección a "les batinses", un grupo quebequés y francófono, que tuvimos el placer de ver en directo en Pineda en agosto de 2004. Este verano han estado también de gira por la península, y han visitado varios festivales de música tradicional, de entre los que cabe destacar el de Plasencia, además de la fiesta mayor de Argentona y la de otros pueblos catalanes.

Sus cinco componentes empezaron esta aventura musical de inverosímiles combinaciones estilísticas en la universidad de Laval. Iniciaron investigaciones serias sobre música e instrumentos tradicionales en los archivos del centro. Consiguieron y aprendieron a tocar algunos de éstos, como la zafoña o zafona ("viola de roda" en catalán), el bouzouki, el dulcémen, o el harpa judía. Esto, combinado con guitarras, violines, batería y percusiones, conforma el repertorio instrumental de la banda.

Uno de los aspectos atrayentes del grupo es su no identificación con género alguno, y su no exclusión de ninguno de ellos (suponiendo que exista algo definible como género musical), proporcionando al oyente una amplia riqueza de registros y unas eficaces variaciones rítmicas .

A veces, y no todo podía ser maravilloso, esta mezcla resulta algo forzada y extravagante, incluso armónicamente desafortunada. En algunos temas parece imperar el innovar sobre las ganas de hacer buena música.

En general, una gran formación en fama y fortuna crecientes, sobre la que podéis encontrar más información en la siguiente web:

www.lesbatinses.com



Francesca Viana
okakuravi@terra.com

Paraísos artificiales

Señales de humo

Hoy estamos de estreno, el primer número de la revista Sísifo ha salido a la calle y requiere presentaciones, si más no, una pequeña declaración de intenciones. "Paraísos artificiales" no pretende ser una sección de crítica de cine, tampoco se preocupa por conocer los estrenos del mes, se trata más bien de un modesto acto filantrópico. El único fin de esta sección es el de compartir con sus lectores un comentario más reflexivo y menos crítico sobre películas agraciadas todas ellas por la facultad de no dejar indiferente, a veces para conmover, otras para pensar o para soñar sin movernos del sitio.

Mostrando el mismo interés que tiene Sísifo por la creación artística en general, hoy le ha tocado el turno a una película que aúna dos de las grandes artes, si es que las hay pequeñas, la literatura y el cine. A cualquiera de nosotros el título Smoke podría recordarnos una buena película o una buena novela. Lo cierto es que, no siendo la tónica general, la película dirigida por Wayne Wang (1995) no traicionó a su origen, la homónima novela de Paul Auster.

Smoke nos traslada a un pequeño barrio neoyorquino para mostrarnos, como Sorín, diferentes historias mínimas conectadas entre ellas por el azar, elemento del destino tan querido por el cine independiente. Un pequeño punto en el mundo donde no cambia el escenario pero nada transcurre igual día tras día, una de las razones que hace de tu entorno el lugar más interesante que jamás hayas visitado. Sólo es necesario mirar.

Pasa el tiempo y surgen nuevas relaciones provocadas por el día a día. Para el escritor deprimido de esta historia la esquina ya no es, tan sólo, la tienda donde comprar tabaco, el azar ha hecho posible una nueva amistad a la que pedir consejo. Por eso pide que le explique un cuento de navidad cuando él se ha quedado sin ideas. Es en este momento cuando Smoke nos desvela el secreto de la ficción, algo así como el don para inventar historias y hacernos creer que son realidad.



Albert Pérez
mandorla2200@hotmail.com

A solas con el mundo

Purificación y roja muerte

La calina con el aire,
blanca luna en él se baña,
de un despampanante Sol
a fe que la hierba inflama.
Chiquillos en el umbral
de la azul choza de paja,
silencio que lleva ahora
la negra mugre que abrasa.
Penas, hambre, pero orgullo
que reina en la humilde casa
de derrotados sangrientos,
y el blanco cuerpo en la charca.
El cuerpo en medio del suelo
rezuma humedad, agua
negra, verde y amarilla,
vinagre y sal escarlata.
"ayúdeme, por favor,
que redoblan las campanas
y no sé por quién será,
si por mi cuerpo o por mi alma".
"¿Qué será ese espeluznante
grito que el cielo relata?",
que los soldados se acercan
por el sendero del alba,
vestido con atuendos
de blanco marfil y plata.
La estrella brilla en el pozo,
Sol en sombra, tierra flaca,
ansiosa por contemplar
la muerte de otra muchacha.
Con rabia lloran las niñas
pero el vil jilguero canta,
bajo los pastos azules
la hierba mejor cata.
Verde uniforme aparece
en la temprana mañana,
echando puertas al suelo
de la fúnebre barraca.
"Buscamos a un tal don Pedro,
traidor de esta nuestra España,
para matar con fusil
y destrozar con culata".
De pronto se oye un sollozo,
ella es, nuestra fulana,
la madre naturaleza
que nos porta nuestra espada.
Dos disparos a lo lejos,
por detrás de nuestra espalda,
la custodia de un quinqué
y un militar se delata.
Ruido y silencio, de nuevo
otro cuerpo allí se estanca,
es un padre de familia,
en charca de serena agua.
Agujeros en el cuello,
más otros dos en la cara,
agua que se torna roja
en la fría y cruel mañana.
También roja la tierra,
ante la absurda batalla,
hermano contra hermano,
Y hermana contra hermana.



Albert Lladó
a_llado80@hotmail.com

Cronopios propios

Cristales

Sus cabellos estaban cada vez más rizados, como si se quisieran hacer el amor, eternamente, entre ellos. Los rizos bailaban un tango sobre su espalada desnuda, con paso ligero, con movimientos armónicos pero contundentes, sin vacilos, sin las inseguridades que tantas veces nos habían hecho de compañeras de viaje.

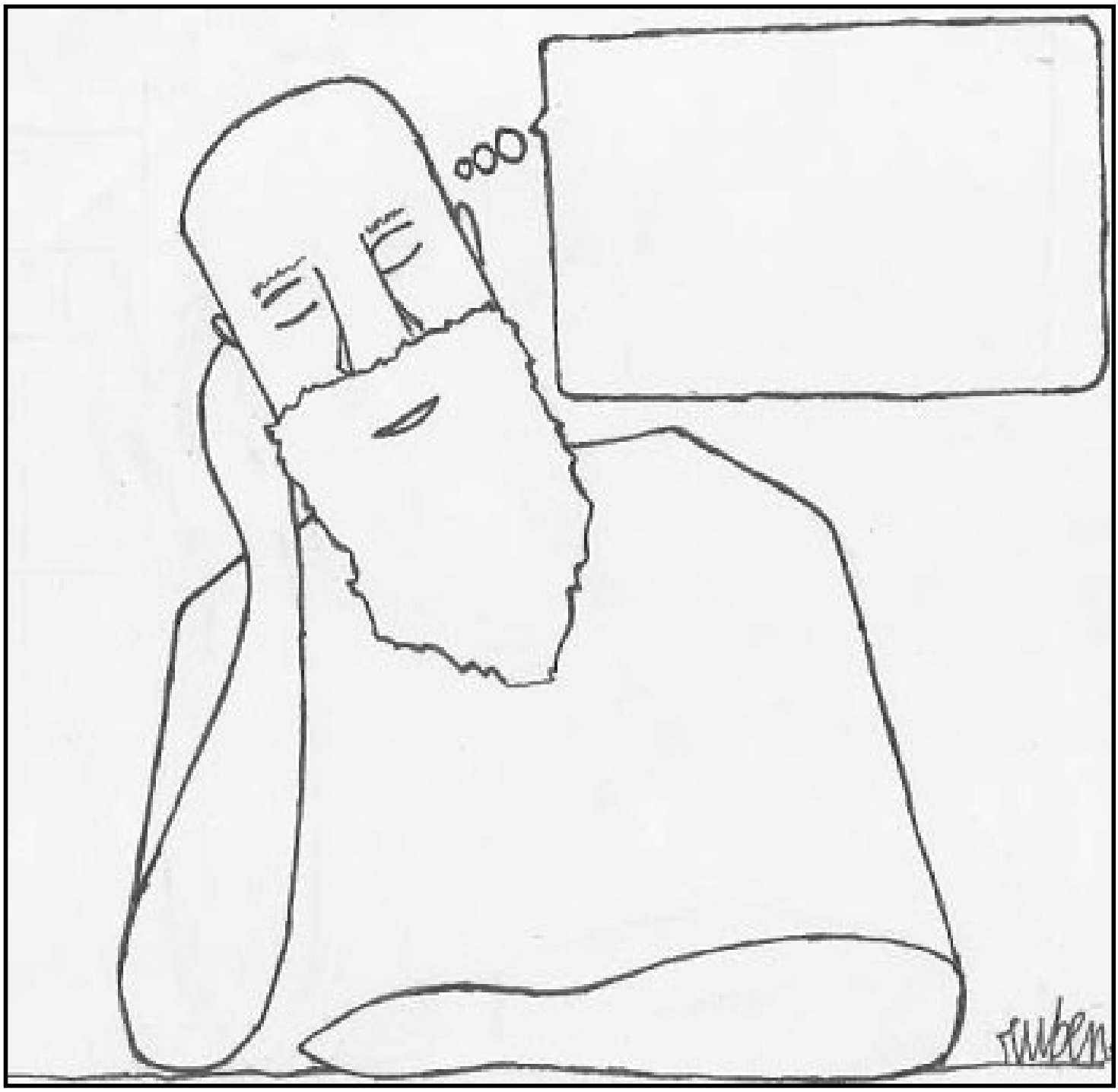
Blanca de vida, blanca de muerte. Blanca de la inocencia interrumpida. Palidez de la belleza. Lunas de la tierra, inmensidad de la luz adornada con unas pestañas que hacen surf por encima de las puertas de su alma. Beber la belleza, tener las llaves de todos los rincones. Rincones de belleza, de mañanas enteras, de complicidades de persianas bajadas, de caricias que redimen.

Un cabello largo, de música. Líneas de serpientes. El cuerpo, el recuerdo, la culpa. Matar a la belleza, matar a las serpientes, a los bailes, a los tangos del Cisne. Lirismos inútiles que luchan contra el suicidio. La imagen, imborrable, de ese hilo de sangre que recorre, caliente, poco a poco el camino de un rostro eterno. Mi coche aplastado. Los cristales. Mi exceso de velocidad. Mi vida que comienza y acaba. Ya sin blanco, ya sin inocencia, ya sin el laberinto por donde nunca me perdía.



Ruben Fayos
chumengo@hotmail.com

Delirium tremens



“Sólo sé que Sócrates sólo sabía que no sabía nada”

A. Ll.